

ECONOMÍA

Los grandes del turismo se preguntan cómo es posible que la ministra de un sector que representa el 14% del empleo español no esté sentada en el comité de crisis que está gestionando las consecuencias de la pandemia. Y es cierto que no lo está, pero Reyes Maroto, con buena prensa

entre los empresarios, trabaja en un protocolo para amortiguar, en la medida de lo posible, el impacto en la principal industria española. La principal prioridad de la ministra es adoptar medidas homogéneas y así crear destinos seguros que contribuyan a la recuperación del sector.

Trabaja, junto a sus homólogos europeos, en un protocolo para presentarlo en Bruselas y coordina una estrategia nacional con las CC AA

Maroto prepara el plan post Covid para el turismo

■ Ana Sánchez Arjona

Nadie duda de que **Nadia Calviño** tiene un gran protagonismo en la gestión de la crisis económica provocada por la pandemia. Es la encargada de mantener contactos con los empresarios y en especial, con el presidente de CEOE, **Antonio Garamendi**. Sin embargo, no acaba de bajar al terreno de las demandas sectoriales. No tiene tiempo, porque está muy centrada en las negociaciones con Bruselas de los paquetes de ayuda a los que tendrá que acudir España.

Al mismo tiempo, otra de las vicepresidentas está tomando también gran relevancia en la gestión económica. Se trata de **Teresa Ribera**, responsable de Transición Ecológica que, no obstante, genera sentimientos encontrados en el mundo empresarial.

Y en este escenario está también, aunque de manera mucho más discreta, **Reyes Maroto**, la ministra de Industria, Comercio y Turismo. Economista, profesora universitaria, tiene buena prensa en el mundo de la empresa donde, los grandes del Turismo, se preguntaban cómo es posible que la ministra de un sector que representa más del 13% del empleo español no esté sentada en el comité de crisis que está gestionando el Covid-19.

Pero independientemente de que tenga una silla o no en ese comité, lo cierto es que Maroto prepara el plan post pandemia para el turismo que persigue minimizar el impacto en el sector lo máximo posible.

Y su trabajo se realiza en dos frentes. Uno de ellos es Europa donde la presidenta de la Comisión Europea, **Ursula von der Leyen**, recomendó en una entrevista al diario



Reyes Maroto, ministra de Industria, Comercio y Turismo.

EUROPA PRESS

sensacionalista 'Bild', el más leído en Alemania, no hacer de momento ningún plan de vacaciones. Unas declaraciones ampliamente difundidas por los tabloides británicos y que provocaron la protesta del Gobierno de **Pedro Sánchez**. Reino Unido y Alemania son los dos países del mundo que más turistas envían a España.

Ahora es el propio Gobierno alemán el que desaconseja viajar a España en verano. Su responsable de Turismo, **Thomas Bareiss**, ve improbables los viajes turísticos a

nuestro país, Turquía o Grecia este verano. "Una carrera en Europa para ser los primeros en permitir los viajes turísticos de nuevo conduciría a riesgos inaceptables", dice y pone como ejemplo el caso de la estación de esquí austriaca de Ischgl, uno de los focos de contagio de coronavirus en el norte de la UE en marzo.

Por su parte, el Gobierno de Austria, el primero en iniciar el desconfinamiento, se muestra dispuesto a abrir las fronteras para facilitar el viaje, pero únicamente con países vecinos que también presentan buenos

datos en la evolución del coronavirus, en particular Alemania y República Checa.

Así que, frente a la resistencia de los nórdicos, España y los países del sur firmaban una carta conjunta en la que piden a la Comisión Europea que tome medidas para recuperar paulatinamente las conexiones, en particular las aéreas, y que proponga reglas comunes en materia de seguridad para el transporte aéreo y el terrestre. Se trata de recuperar la confianza de los viajeros y garantizar un "viaje seguro y

sin contratiempos" en Europa.

La misiva estaba firmada por la ministra española Reyes Maroto, y por sus homólogos de Italia, Francia, Portugal, Grecia, Chipre, Malta, Bulgaria y Rumanía y se presentaba durante la videoconferencia extraordinaria de ministros de Turismo de la UE.

Pero más allá de esta carta, Maroto prepara un documento con sus homólogos europeos que contempla un protocolo de actuación para la apertura tras el cierre de fronteras que se extenderá, de momento, hasta el próximo 15 de mayo. Unas recomendaciones que podrían tener como referencia lo que ella misma defendía en la reunión telemática que mantenía recientemente con los **ministros de Turismo del G20**, y que se basaba en la necesidad de trabajar de forma conjunta y coordinada a nivel mundial en medidas homogéneas para crear destinos seguros que contribuyan a recuperar el sector.

Plan 'libre de virus'

Maroto explicaba además que la seguridad del destino "es fundamental para dar confianza y certidumbre al viajero, tanto nacional como internacional".

Y de la seguridad en el destino es precisamente lo que la ministra coordina en este momento con las comunidades autónomas.

Reyes Maroto asegura que el Gobierno está trabajando con las comunidades autónomas en un pro-

Maroto está trabajando con las comunidades autónomas en un protocolo de seguridad único para que el sector turístico esté preparado para una apertura gradual coordinada por Sanidad

coloco de seguridad único para que el sector turístico esté preparado para una apertura gradual coordinada por Sanidad.

De tal manera que el turismo dispondrá de protocolos 'libres de virus' en tres semanas. Ese es al menos el plazo que ha dado la Secretaría de Estado de Turismo al organismo encargado de redactar el plan, el **Instituto para la Calidad Turística Española (ICTE)**, con el objetivo de establecer unas pautas higiénico-sanitarias que garanticen la minimización de riesgos frente al coronavirus cuando se produzca la desescalada.

El plan nacional 'libre de virus' tiene como objetivo aunar a todo el territorio, para evitar propuestas individuales que puedan poner en riesgo la propagación del covid-19.

Esto supone minimizar riesgos ante la reapertura del sector "una vez que se suavicen las medidas de confinamiento". El protocolo recogerá los requisitos de cada subsector o actividad turística y lanzará campañas de promoción internacional. **Turespaña** ya había iniciado hace unos días un plan de promoción de España a través de las redes sociales con destino a los principales países emisores de turistas bajo el título 'España te espera'.

"No hay certeza sobre cuándo podremos reiniciar la actividad turística, pero debemos reabrir en condiciones sanitarias seguras tanto para quienes nos visitan como para los trabajadores, los residentes y el entorno", explicaba la secretaria de Estado de Turismo, **Isabel Oliver**. Se tratará de un protocolo que recogerá aquellos requisitos que cada actividad turística deba cumplir en materia de higiene y seguridad sanitaria.

A las puertas del verano más difícil

■ Mientras gran parte del sector recibe con decepción el plan de desescalada anunciado con el Gobierno, lo que sí está claro es que la industria turística se prepara para vivir un verano diferente. El primero de la historia reciente de España en el que una pandemia ha cerrado las fronteras lo que va a suponer que ese ciclo de diez años seguidos conquistando máximos históricos de turistas extranjeros recibidos se corte de raíz.

Es el primer verano en el que los hoteles volverán a abrir sus puertas tras llevar cerrados desde mediados

de marzo para tratar de contener la pandemia del coronavirus. El primero en el que las aerolíneas dejarán aviones en tierra y los que vuelen lo harán con un tercio de los asientos vacíos para garantizar la distancia social. El primero en el que bares y restaurantes tendrán que reducir su aforo e invertir en estructuras que garanticen protección y aporten seguridad a sus clientes. Y el primero en el que la promoción se volcará en el mercado doméstico. Prácticamente todo el sector apuesta por el turista nacional para tratar de mitigar tan solo parcialmente el duro

revés que la pandemia va a hacer en sus cuentas.

En este escenario, las empresas se preparan para aportar seguridad y confianza a los clientes. Las aerolíneas ya trabajan en el día después. La IATA ya ha recomendado viajar con un tercio de los asientos vacíos y el grueso de las compañías lo cumplirá, lo que con toda seguridad mermará sus ingresos y presionará al alza las tarifas.

Los hoteles también se preparan para darle la vuelta a toda la logística que acompaña al cliente desde que llega hasta que se va y las cadenas más grandes ya trabajan en los protocolos para

garantizar la seguridad de los clientes y eso pasará por establecer turnos y reducir los tiempos para las tres comidas, que el registro y la salida se hagan online o fijar separaciones en las piscinas para que los huéspedes se sientan seguros.

No obstante, Exceltur, principal lobby de la industria, ha actualizado escenarios y el impacto de la crisis se podría elevar hasta 124.150 millones de euros en la actividad de la industria en el 2020, lo que supone una caída del 81,4% sobre el total de la actividad del año anterior. Según Exceltur,

Cataluña será el destino más afectado, con una caída de la actividad turística respecto al 2019 en el entorno de los 25.218 millones de euros. Le siguen Andalucía (20.888 millones), Madrid (15.442 millones), Baleares (13.520 millones), la Comunidad Valenciana (13.450 millones) y Canarias (12.645 millones). Por todo ello, reclama un plan de rescate de emergencia muy superior al actual, que incluya medidas más específicas de apoyo al sector con el objetivo de salvar buena parte del tejido turístico empresarial así como el empleo

Por la crisis sanitaria

El PIB se desploma un histórico 5,2% en el primer trimestre

■ La economía española se desplomó en el primer trimestre de este año 2020 lastrada por la crisis del coronavirus y la parálisis de la actividad que ha provocado el estado de alarma decretado en la segunda quincena de marzo. Concretamente, el PIB se contrajo un 5,2% en este periodo respecto al trimestre anterior.

Este retroceso del 5,2% supone su mayor desplome trimestral registrado en la serie histórica del Instituto Nacional de Estadística (INE), que arranca en 1970. Hasta ahora, la mayor caída trimestral del PIB era la del primer trimestre de 2009 (-2,6%).

Además, el PIB venía de crecer un 0,4% en el último trimestre de 2019 (al igual que en el segundo y el tercero), por lo tanto la tasa registrada en estos tres primeros meses de 2020 es 5,6 puntos inferior a la anterior.

Esta caída del PIB se explica por un descenso acusado del consumo de los hogares (-7,5%) y de la inversión empresarial (-3,5%) y en vivienda (-9,6%), así como en el hundimiento de las exportaciones y las importaciones (-8,4% en ambos casos).

Hay que señalar que el gasto de las familias ya venía acusando cierta debilidad en trimestres anteriores cuando, por ejemplo, en el último periodo de 2019 sólo avanzó un 0,1%, en el tercero mejoró un 0,8%, después de haberse contraído en el segundo (-0,1%) y arrancó 2019 con un 0,4%.

Por el contrario, el gasto público pisó el acelerador entre enero y

marzo y creció un 1,8%, su mayor alza en doce años, concretamente desde el primer trimestre de 2008.

Por sectores, hay que subrayar que todos se situaron en negativo con el de la construcción liderando las caídas (-8,1%), seguido de los servicios (-5,6%), la industria (-2,7%) y la agricultura (-1,4%). Estas cifras componen la fotografía de un país paralizado por esta crisis sanitaria.

Retroceso general

Además, si se observan los datos detallados de los servicios llama la atención el desplome del comercio, transporte y hostelería (-10,9%) y el de actividades artísticas, recreativas y otros servicios (-11,2%), así como el de actividades profesionales, científicas y técnicas (-8%). En este desglose hay dos actividades que crecieron en el primer trimestre: las actividades financieras y de seguros (1%) y la administración pública, educación y sanidad (0,8%).

Los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, definidos como el número de horas trabajadas entre la jornada media realizada en puestos de trabajo a tiempo completo, disminuyen un 1,9% respecto al trimestre anterior. Esta variación es 2,8 puntos inferior a la del cuarto trimestre y se explica, según el INE, por el efecto combinado de la variación de las horas trabajadas y la reducción de la jornada media en puestos de trabajo a tiempo completo (-3,1%).

Eurostat ha dado a conocer también que la Eurozona se contrajo un 3,8% en el primer trimestre.



El parón de la actividad afecta a todos los sectores.

El IPC cae siete décimas en abril hasta un -0,7%

■ El Índice de Precios al Consumo retrocedió siete décimas en abril respecto a marzo y se situó en el terreno negativo -0,7%, según el indicador adelantado publicado por el Instituto Nacional de Estadística que atribuye al retroceso interanual a la caída del precio de los carburantes y combustibles frente a la subida registrada en 2019 hasta el -0,7%, niveles no vistos desde el verano de 2016, aunque también han subido con fuerza los precios de los alimentos en medio de la pandemia, cuya tasa anual ha pasa-

do del 2,5% en marzo al 4%.

El INE explica que la declaración del estado de alarma ha provocado una situación inédita en la producción del IPC del mes de abril, ya que es la primera vez que una parte considerable de los bienes y servicios no están disponibles para su adquisición, o solo lo están a través de la web, y la recogida de los precios se ha tenido que realizar íntegramente por métodos telemáticos.

La variación anual del indicador adelantado del IPCA se sitúa en el -0,6% en el mes de abril



Pedro Sánchez durante su comparecencia tras el Consejo de Ministros.

Un proceso que durará alrededor de ocho semanas

Plan de desescalada con la economía bajo mínimos

■ El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, anunciaba su estrategia para abandonar gradualmente el confinamiento y reactivar la actividad económica a partir del próximo 4 de mayo en las islas y del día 11 en el resto. Un proceso que será lento (durará alrededor de ocho semanas), en permanente estado de alarma, asimétrico entre territorios y en cuyo intervalo "no habrá movilidad entre provincias o islas hasta alcanzar la nueva normalidad", algo que no sucederá hasta finales del mes de junio, siempre que la evolución de la epidemia esté "controlada en todos y cada uno de los territorios", advirtió el jefe del Ejecutivo. Esto es, siempre que no se produzca una recaída.

La hoja de ruta de Sánchez, que el Ejecutivo ha bautizado como Plan para la transición hacia una nueva normalidad, contempla cuatro fases de dos semanas de duración cada una, pero sin concretar fechas para la reapertura de comercios, restaurantes u hoteles, a diferencia de otros países europeos como Austria o Francia, que cuentan con calendarios bien definidos. Lo que sí permite atisbar el nebuloso plan del Ejecutivo es que la actividad económica mantendrá sus constantes vitales en mínimos al menos durante los próximos dos meses, ahondando en la grave crisis generada por el confinamiento por la pandemia y cuyo impacto "tanto en términos de PIB como de destrucción de empleo, es enorme", según admitió el presidente del Gobierno.

En esa lenta y gradual reanudación de la actividad, el Gobierno prevé, por ejemplo, la apertura de terrazas en la primera fase, pero con una restricción de ocupación del 30%. Sin embargo, los establecimientos de restauración no podrán abrir sus

espacios interiores a los clientes hasta la segunda fase (a lo largo de la segunda quincena de mayo) y con severas limitaciones: "Ocupación de un tercio del aforo y garantías de separación y sólo para servicio de mesas". Tampoco el sector cultural y de espectáculos recobrará el pulso a corto plazo: cines, teatros, auditorios y espacios similares podrán reabrir sus puertas por esas fechas, pero con butaca preasignada y una limitación de aforo de un tercio, lo que reduce en la misma proporción las expectativas de ingresos de un sector que no ha facturado un euro en un mes y medio.

No será hasta la fase tres, ya en el mes de junio y en plena etapa avanzada, en que se abrirá un poco más la mano, aunque tampoco demasiado. De hecho, en el ámbito comercial, los aforos estarán limitados al 50% y se fijará una distancia mínima de dos metros entre los clientes, lo que hará que estos negocios funcionen, en el mejor de los casos, a medio gas.

Perspectivas económicas

Con este horizonte, las perspectivas económicas no son precisamente halagüeñas, tal como reconoció Sánchez, quien subrayó que "es evidente" que tanto la economía global como la europea y la española van a entrar en una fuerte recesión que, según algunos organismos interna-

En esa lenta y gradual reanudación de la actividad, el Gobierno prevé, por ejemplo, la apertura de terrazas en la primera fase, pero con una ocupación de sólo un 30%

cionales, cristalizará en caídas del PIB de incluso doble dígito este año. El presidente del Gobierno, sin embargo, sigue fiando buena parte de la reconstrucción de la economía española tras la pandemia a la solidaridad de sus socios europeos y, en concreto, a la puesta en marcha de un fondo de recuperación de 1,5 billones de euros que reclama el Ejecutivo español, que otorgaría ayudas directas a los países más castigados por la crisis sanitaria, entre ellos España e Italia, y que se financiaría con deuda perpetua. Una iniciativa que rechazan los socios del norte de Europa, partidarios de conceder ese respaldo en forma de créditos y no de transferencias.

En este escenario de anémica actividad económica y de sangría en el mercado laboral, Sánchez abrió ayer la puerta a la prolongación de los ERTE por fuerza mayor más allá del levantamiento del estado de alarma, que expira el 10 de mayo, pero que previsiblemente se prolongará al menos durante otros quince días, después de que el jefe del Ejecutivo anunciara ayer que solicitará una nueva extensión al Congreso.

La prórroga de los ERTE y una mayor flexibilidad en su aplicación es una de las principales reivindicaciones de las patronales y uno de los principales escollos hasta ahora en sus conversaciones con el Gobierno. Los empresarios reclaman que la reincorporación de los trabajadores desde los ERTE sea gradual, a medida que las compañías vayan recuperando el ritmo productivo. También piden anular, o al menos moderar, la exigencia de no acometer despidos en los seis meses siguientes al levantamiento del estado de alarma, algo que las empresas aseguran que no estarán en condiciones de cumplir.

El fin del confinamiento podría retrasarse más en Madrid y Cataluña

■ "El punto de partida de las Madrid y Cataluña es un poco más complicado que en otras comunidades. Es posible que las medidas se retrasen más en ellas, aunque dependerá de la evolución de la epidemia", ha informado Fernando Simón, director del Centro de Coordinación de Alertas Sanitarias durante su comparecencia diaria.

Por su parte, el ministro de Sanidad Salvador Illa en el Congreso se ha mostrado "flexible" a escuchar las demandas de las comunidades autónomas, aunque también ha

deslizado un requisito. Que cualquier otra unidad territorial tiene que tener capacidad para "aislar" a la población en caso de producirse un brote de coronavirus.

"El Gobierno es flexible a cualquier propuesta que en los diferentes territorios se considere más factible, siempre y cuando cumpla con los requisitos necesarios para la correcta aplicación del plan de desescalada", ha dicho Illa.

En concreto, el ministro ha subrayado que el criterio que siempre tiene que estar presente es que la uni-

dad territorial de que se trate distinta a la provincia "sea fácilmente aislable en caso de que fuera necesario". El pasado miércoles, los gobiernos de Cataluña, la Comunidad Valenciana y Galicia reclamaron al Gobierno que en lugar de por provincias, la desescalada se haga en función de áreas sanitarias. El País Vasco también rechazó la provincia como unidad territorial, dado que en Euzkadi no tiene competencias. Castilla-La Mancha apuesta por la comarca, mientras que Aragón puso el acento en unidades territoriales.